

## Pioneras de la fotografía en Navarra: aportaciones económicas y profesionales de las mujeres en los estudios fotográficos y en la edición y comercio de postales (1861 – 1934)

**Carmen Agustín-Lacruz**Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciudad, Universidad de Zaragoza (España) **María Jesús García Camón**Escuela de Arte y Superior de Diseño de Pamplona (España) <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.106532>

Recibido: 18/04/2025 • Revisado: 25/10/2025 • Aceptado: 30/11/2025

**ES Resumen.** Se estudia la contribución económica y profesional de las mujeres en la fundación y consolidación de los primeros estudios fotográficos en Navarra. Aportaron su propio dinero y trabajo, tanto en gabinetes y tiendas de productos fotográficos como en la producción y venta de postales, facilitando así la difusión de este nuevo medio fotográfico, sus formas de sociabilidad y su cultura visual específica. Se investigan las biografías y trayectorias profesionales de estas mujeres pioneras, que trabajaron en Pamplona, Tudela, Tafalla y Burguete desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX. La investigación se lleva a cabo mediante la revisión bibliográfica, la recopilación y el análisis crítico de una amplia gama de fuentes de información archivísticas, hemerográficas y documentales, muchas de ellas inéditas. Entre los resultados destaca el estudio de figuras como María Eliceche, Urbana de Errazti, Carolina Soler, Juana Juaristi, Ana María Lapetra, Higinia y Casimira Ybarra, Julia Zalba, Emilia Velasco, Serapia Olaverri, Esmeralda Pliego, Blanca Pliego, Isolina Pliego, Ulpiana Laborda, Justa Arozarena, Dominica Cortijo, Avelina Lasheras y Pascuala Echevarría.

**Palabras clave.** Mujeres fotógrafas, documentación fotográfica, fotografía, postales, comercio fotográfico, Pamplona, Tudela, Navarra Hijas de Pliego, Serapia Olaverri.

## ENG Pioneers of photography in Navarre: economic and professional contributions of women in photographic studios and in the publishing and trade of postcards (1861 – 1934)

**ENG Abstract.** This study examines the economic and professional contributions of women to the founding and consolidation of the first photographic studios in Navarre. They contributed their own money and labor, both in studios and shops selling photographic products, as well as in the production and sale of postcards, thus facilitating the dissemination of this new photographic medium, its forms of social interaction, and its specific visual culture. The biographies and professional trajectories of these pioneering women, who worked in Pamplona, Tudela, Tafalla and Burguete from the mid-19th century to the early decades of the 20th, are investigated. The research is conducted through a bibliographic review, the compilation and critical analysis of a wide range of archival, newspaper, and documentary sources, many of them previously unpublished. Among the results, the study of figures such as María Eliceche, Urbana de Errazti, Carolina Soler, Juana Juaristi, Ana María Lapetra, Higinia and Casimira Ybarra, Julia Zalba, Emilia Velasco, Serapia Olaverri, Esmeralda Pliego, Blanca Pliego, Isolina Pliego, Ulpiana Laborda, Justa Arozarena, Dominica Cortijo, Avelina Lasheras and Pascuala Echevarría stands out.

**Keywords.** Women photographers, photographic documentation, photograph, postcards, photography trade, Pamplona, Tudela, Navarra, Hijas de Pliego, Serapia Olaverri.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Objetivos y metodología. 3. Mujeres que financiaron estudios con sus bienes económicos. 4. Colaboradoras y esposas de fotógrafos. 5. Fotógrafas profesionales. 6. La edición y el comercio de postales. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Agustín Lacruz, C.; García Camón, M. J. (2025) Pioneras de la fotografía en Navarra: aportaciones económicas y profesionales de las mujeres en los estudios fotográficos y en la edición y comercio de postales (1861 – 1934), en *Revista General de Información y Documentación* 35 (2), 245-260, e(ID doi). <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.106532>.

## 1. Introducción

El interés por reconocer y valorar la implicación de las mujeres en el desarrollo del medio fotográfico es una realidad en el contexto académico actual. Tanto a nivel nacional como internacional ha dejado de ser una rareza o un hecho aislado como línea de investigación y ha pasado a formar parte del discurso científico de la fotografía, como un eje temático más en monografías, revistas, congresos y proyectos de investigación. De manera que poco a poco, las mujeres fotógrafas se están incorporando a la narrativa de la historia del medio, ampliando nuestro conocimiento y nuestra comprensión de la fotografía.

El incremento de los estudios publicados en los últimos años sobre fotógrafas profesionales y aficionadas se constata en trabajos como los de Onfray (2025, 2023a, 2023b; 2022; 2020; 2019; 2018), Sánchez Díez (2025), Agustín-Lacruz y García Camón (2024), Agustín-Lacruz (2023; 2022), Agustín-Lacruz y Blanco Domingo (2021), Carabias Álvaro (2023), García Felguera (2023; 2021), González Pérez (2020), Salvador Benítez (2021), Sánchez Vigil, Nebreda Martín, Olivera Zaldúa y Salvador Benítez (2019). A ellos se suman, con perspectiva transnacional, las monografías de Casajús (2024), Niedermaier (2024), Olivera Zaldúa y Nebreda Martín (2023), Hudgins (2020) y García-Ramos y Felten (2019).

Estas investigaciones proporcionan información inédita que permite conformar nuevos marcos para entender el papel desempeñado por las mujeres fotógrafas en la práctica profesional desde el XIX hasta mediados del XX, así como reconstruir las etapas iniciales de la fotografía, rescatando a pioneras que permanecían relegadas en el olvido.

El relato de los primeros años del medio está vacío de figuras femeninas, como indica Nicole Hudging (2020: 94-95) apuntando a una larga campaña desarrollada en todo el mundo occidental desde finales del XIX, que promovió la imagen de la fotografía como una profesión asociada a valores épicos y masculinos, en la que los “actores” eran mostrados como artistas e inventores, honorables y hábiles, a la “manera victoriana”.

Sin embargo, que la fotografía como actividad técnica requiriera conocimientos especializados en Química y Óptica no impidió que las mujeres lograran abrirse paso. En Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, fotógrafas como Élisabeth Francart, Julia Margaret Cameron y Frances Benjamin Johnston, realizaron trabajos fotográficos firmando con su propio nombre.

En España muchas de ellas utilizaron sus iniciales o los apellidos familiares, en lugar de sus nombres completos, para evitar prejuicios asociados a sus presuntas “incompetencias técnicas”. Otras permanecieron en el negocio, en su condición de viudas o hijas de los titulares varones, manteniendo su legitimidad en un espacio que, de otro modo, les sería vedado. De forma mayoritaria trabajaban en grupos familiares, bajo la tutela de padres, hermanos o esposos, lo que contribuía a que su identidad quedase escondida bajo el patronímico común, convertido en una marca comercial y un reflejo del prestigio y reconocimiento alcanzados, pero invisibilizando la contribución individual de las mujeres que formaban parte de estos negocios. Todo ello reforzó la percepción de que ellas solo podían asumir roles de liderazgo en ausencia de figuras masculinas.

Sin embargo la recuperación de nuevas fuentes documentales (Fig. 1) y la relectura de otras ya conocidas están desafiando las narrativas tradicionales sobre los primeros tiempos de la fotografía a la vez que ponen de manifiesto la necesidad de reevaluar las aportaciones de las mujeres a la historia del medio.

## 2. Metodología

El propósito de este trabajo es estudiar a las mujeres que contribuyeron al afianzamiento y expansión de la fotografía en las ciudades navarras de Pamplona, Tudela y Tafalla y el municipio de Burguete, entre 1861 y 1934.

De forma específica la investigación se propone localizar e identificar a las fotógrafas que desempeñaron funciones relevantes en este ámbito, pues invirtieron recursos económicos propios para abrir, trasladar o financiar estudios fotográficos; aportaron su propio trabajo en los gabinetes o bien editaron y comercializaron tarjetas postales. También se estudian las trayectorias biográficas y profesionales de todas ellas, para promover su legitimación y reconocimiento social.



(figura.1) Mujeres fotografiando. Cianotipo, Tudela, c. 1900-1910. Colección Maider Kuadra

La investigación ha supuesto una compleja tarea de localización de las fuentes disponibles, muchas veces inéditas, pues las fotografías navarras han recibido una atención somera y puntual (Martín Larumbe, 1997; Soria Goñi, 2008; Domeño, 2011; Miguéliz Valcarlos, 2014) hasta fechas recientes (Agustín-Lacruz y García Camón, 2024).

El método de trabajo ha consistido en la búsqueda de información disponible; el análisis crítico de fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas –incluyendo la revisión de obras de referencia específicas, como catálogos, anuarios y guías comerciales, regionales y nacionales– y el estudio del corpus de fotografías y postales conservado en instituciones públicas y colecciones privadas.

El laborioso acceso a las fuentes primarias ha proporcionado novedades de gran interés, consignadas en registros sacramentales de bautismo, matrimonio y muerte, matriculas y padrones industriales, censos y padrones de población, expedientes de obras, protocolos notariales, documentación judicial e inscripciones de nacimientos, matrimonios y fallecidos en registros civiles.

Los servicios de información consultados han sido el Archivo General de Navarra (AGN), los Archivos Eclesiásticos de Tudela (AET), el Archivo Diocesano de Logroño (ADL), el Archivo Diocesano de Pamplona (ADP), el Archivo General de la Universidad Pública de Navarra (UPNA), el Donostiako Elizbarrutiko Artxibo Historikoa/Archivo Histórico Eclesiástico de San Sebastian (DEAH/AHESS), el Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia-Bizkaiko Elizaren Histori Arkibua (AHEB-BEHA), el Archivo Histórico de Euskadi (EAH/AHE), los Archivos Municipales de Bilbao (AMB), Pamplona (AMP), Tudela (AMT) y Zaragoza (AMZ); la Biblioteca Navarra Digital, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura, las Fototecas del Archivo General de Navarra y del Museo de Navarra; la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España, la Hemeroteca de Pamplona y los Registros Civiles de Pamplona y Tudela.

### 3. Mujeres que financiaron estudios con sus bienes económicos

La imagen de una mujer enfocando una cámara no era una escena inusual en la España del XIX y aunque constituían una minoría, las daguerrotipistas, fotógrafas ambulantes, propietarias y copropietarias de galerías y aficionadas dejaron huella en todo el país y su presencia se incrementó gradualmente a lo largo del tiempo.

Mucho menos visible fue el trabajo de estas mujeres en el interior de los estudios familiares. Allí era muy significativa la contribución con horas de trabajo no remunerado, que muchas de ellas realizaban de forma anónima y sin reconocimiento.

Muy relevantes fueron las aportaciones económicas y de bienes que algunas de ellas, como María Eliceche, Urbana de Errazti o Carolina Soler realizaron a sus hijos o a su sociedad conyugal permitiéndoles afianzar los negocios, independizarse de las sociedades o abrir nuevos establecimientos en Pamplona. Este tipo de contribuciones han sido poco estudiadas hasta ahora, salvo en el caso de Sebastiana Vaca y su ayuda a Eusebio Juliá para que se estableciese en Madrid en 1855 (Cruz Yábar, 2013: 5 y Onfray, 2018: 24).

#### 3.1. María Eliceche

María Eliceche (o Elicechi) Desclaux<sup>1</sup> (Masparraute, ca. 1783<sup>2</sup> – Pamplona, 1862) llegó a Pamplona formando parte de una de las familias de tintoreros y curtidores franceses que se instalaron en la ciudad a comienzos del XIX. Se casó con su compatriota Juan Dublan Irigoyen<sup>3</sup> (Cambo-les-Bains, ca. 1780 – Pamplona, 1852) con el que administró los Baños de Palacio. Tuvieron ocho hijos. Tras quedarse viuda asumió la dirección del establecimiento, ayudada por su hijo Domingo Dublan (Pamplona, 1825 – Pamplona, 1910) y su primera esposa, Rosa Eraso (Areso, c. 1826 – Pamplona, 1854).

María Eliceche desempeñó un papel fundamental en la historia de la fotografía pamplonesa, cuando en 1861 pidió y obtuvo un préstamo para que, en una propiedad heredada de su marido, su hijo Domingo, asociado con el fotógrafo francés Leandro Desages Rabier (La Roche-Chalais, 1831 – ¿Valencia?, después de 1889) pudiese construir el primer gabinete fotográfico estable de la ciudad<sup>4</sup>:

[...] doña María Elicechi, viuda de esta vecindad, manifiesta que necesitando de algunos fondos para la construcción en una de sus propiedades de una sala de cristal y un cuartito que sirvan para el trabajo de la Fotografía, se ha dirigido, con el objeto de que se los adelante en calidad de préstamo, a su hijo político D. José Manuel Echenique [...], él que no ha tenido inconveniente en ello, habiendo entregado la suma de ocho mil reales de vellón por tiempo de dos años y rédito en cada uno de ellos de un 5 %.

El estudio se inauguró en diciembre de ese 1861<sup>5</sup>. María falleció al año siguiente, dejando en su testamento a su hijo Domingo la parcela donde se había construido la galería fotográfica.

El estudio estaba emplazado en la antigua huerta de Santo Domingo (Fig. 2), a la entrada de la ciudad por la puerta de la Rochapea, en una zona de paso muy popular y concurrida por la tropa y los vecinos de Pamplona y pueblos cercanos, pues se encontraba entre el hospital civil, el militar y el mercado. Debido a su ubicación y a su doble acceso, el lugar se denominó tanto Baños de Palacio, por estar situado junto a los baños de Capitanía, como calle de Santo Domingo (García Camón: 2021).

<sup>1</sup> Archivo de la Parroquia de San Saturnino (Pamplona). Partida de nacimiento de Domingo Dublan. Libro de Bautizos, nº 9 (1817-1819) fol. 186, nº 101. El apellido Eliceche aparece en ocasiones como Elicechi.

<sup>2</sup> AMP. Padrones municipales. 1842. Sitúa al matrimonio Dublan Eliceche en la Cuesta de los Baños, él con 62 años y ella con 59.

<sup>3</sup> AMP. Registro civil. Fallecidos. Pamplona, 13 de febrero de 1852, nº 619. El apellido original debía ser Dublanq, aunque aparece inicialmente transcrito también como Dublanq y Dublang.

<sup>4</sup> AGN. Documentos notariales. Pamplona, notario José Mezquiriz, 1861, abril, 29, doc. 49 (s. f.).

<sup>5</sup> AGN. Protocolos notariales. Pamplona, notario José Mezquiriz, 1861, diciembre, 13, doc. 141 (s. f.).





(figura.2) Estudio de L. Desages y D. Dublan, Pamplona, c. 1870-1880. AMP. Colección Arazuri. Fototeca 01AMP\_JJA\_000002.43

Sus características quedaron descritas de forma muy detallada en 1875, en el expediente de pago<sup>6</sup> por la expropiación del edificio y de la parcela que lo albergaba para ampliar el hospital militar:

[...] la extensión de la Huerta de 1571 m<sup>2</sup> [...]. Dentro de esta extensión, hay 115,20 m<sup>2</sup> en sencillas edificaciones de débil construcción, en fábrica de ladrillo, agrupadas unas a otras sin orden fijo ni enlaces. Hay pilares de ladrillo [...], solados de ladrillo, en su mayor parte, con una dependencia entarimada y cubierto de teja, excepto el gabinete fotográfico, que lo está acristalado [...].

Los locales están destinados a fábrica de marcos para fotografía, que hace tiempo que no funciona, y a galería fotográfica, con las dependencias destinadas a este fin, pero en atención a las circunstancias presentes se ha trasladado su dueño a Puente la Reina, donde ejerce su profesión de fotógrafo. En épocas normales ha ejercido su industria en estos locales Don Domingo Dublan, que los ha ocupado y utilizado desde su primitiva adquisición.

La galería contaba con una cubierta acristalada superior y otra lateral y constituyó una auténtica novedad en la ciudad, en la que no existieron edificaciones similares hasta que cinco años después, en 1866, Anselmo Coyne y Valentín Marín abrieron la "Fotografía Pamplonesa" en la plaza del Castillo.

El gabinete financiado por María Eliceche cerró en 1881, tras un largo pleito iniciado por su hijo en 1875, que concluyó con la expropiación.

### 3.2. Urbana de Errazti

Urbana Venancia de Errazti (o Errasti) Urbicain (Lazcano, 1827 – Ororbia, 1904), hija del farmacéutico Ignacio de Errazti y de Francisca Urbicain, fue la segunda esposa del fotógrafo Domingo Dublan, con el que contrajo matrimonio a los 36 años, el 8 de abril de 1863<sup>7</sup>. Había estado casada en primeras nupcias con Francisco de Aguirre con el que tuvo tres hijos: Benicia, Eusebio y Eustoquia.

A lo largo de los 41 años que duró su matrimonio con Dublan, su buena situación económica le permitió financiar el estudio fotográfico, así como ayudarle a devolver algunos préstamos contraídos (García Camón, 2021).

En marzo de 1864, un año después de su boda, Ignacio de Errazti hizo un préstamo de 60.000 reales de vellón a su hija y a su yerno. Este dinero permitió a Domingo Dublan invertir y refundar su sociedad fotográfica con Leandro Desages, excluyendo de la misma a José Manuel Echenique<sup>8</sup>, viudo de su hermana Dominica (Pamplona, c. 1815 – 1855), quien a petición de la madre del fotógrafo, María Eliceche, le había prestado dinero a cambio de formar parte del negocio, pero una vez devuelto el préstamo, Echenique ya no cumplía ninguna función en la sociedad<sup>9</sup>.

En estos años no siempre debió ser rentable el estudio de Dublan. Tanto es así que no pudo devolver a su suegro el dinero prestado y éste, el 17 de septiembre de 1867, cedió a su hija Urbana, temporalmente, hasta el 18 de marzo de 1868, la titularidad del préstamo otorgado en 1864.

También en el 1867 Urbana y su padre ayudaron a Dublan interponiendo un recurso de tercería en un juicio al que le llevó Fermín Oroz<sup>10</sup>, en calidad de fiador en un préstamo que el fotógrafo no devolvió y por el

<sup>6</sup> AMP. Comandancia de ingenieros de Pamplona. Plano de la huerta de D. Domingo Dublan, mandada expropiar por R. O. del 24 de mayo de 1875. Incluye un plano de J. B. Altadill, año 1875, plano nº 151.

<sup>7</sup> DEAH/AHESS. Parroquia San Miguel de Lazcano, 1863, abril, 8, Libro 6 de matrimonios, f. 9 r, nº 2.

<sup>8</sup> AMP. Registro civil. Matrimonios, 1843, noviembre, 29, nº 565.

<sup>9</sup> AGN. Protocolos Notariales. Pamplona, notario José Mezquíriz, 1864, mayo, 7, doc. 52, ff.126 y ss.

<sup>10</sup> AGN. Juzgado de Primera Instancia de Pamplona, Pleitos civiles, 1867, actuario Cayuela, doc. 93, pleito de Oroz contra Dublan, inventario de bienes de Domingo Dublan, ff. 6-9r. En este documento de embargo se recoge una valiosa descripción de la galería en estos términos: "en el centro de la misma Huerta tiene establecida Dublan su galería fotográfica, que la compone un edificio de un solo piso, que consta de cinco piezas o cuartitos para los trabajos, incluso la sala donde se sacan los retratos, que está toda acristalada. Y en este establecimiento existen cinco máquinas con todo lo necesario para hacer fotografía, con tres cámaras oscuras de madera, con sus cristales y trozos de metal. Tres cuadros grandes de grupos y uno con separación, los cuadros de madera de pino pintada de negro, y uno ovalado de un metro y dos cuadros de metro y medio. Una mesa escritorio de pino, [...]. Un ropero para los productos químicos, de pino. Últimamente, en la fábrica de cuadros, que Dublan y su socio Leandro tienen establecida a la entrada a los baños, en la casa que hay allí, que también pertenece al Estado, y a la que se entra por la C/ Santo Domingo y Cuesta de Palacio, se hallaron los efectos siguientes: Tres prensas grandes de hierro y acero con volantes para cortar cartón, colocadas en sus mesas de roble; cuarenta y cinco cuchillos de hierro y acero [...]; doce modelos de metal de varias formas para estampar los cuadros; dos tijeras para cortar cartones; un timbre que marca «Leandro, fotógrafo de S. M.»; cuarenta docenas de marcos de varios

que se inició un embargo del estudio, la fábrica de marcos, la huerta y los enseres de su casa. La requisa de los bienes pudo ser evitada gracias a las demandas de tercería interpuestas por su mujer, su suegro y por los hermanos y el socio del fotógrafo, que manifestaron tener parte en dichas propiedades.

Sin embargo en 1870, Ignacio de Errazti entabló un pleito contra su yerno y su propia hija pues aún le debían 32.572 reales de los 82.000 que le había prestado, 60.000 en 1864 y 22.000 más<sup>11</sup> en 1865.

En 1874 Urbana fue declarada como única beneficiaria en un testamento temprano redactado por Dublan, reconociendo que no había tenido hijos con ninguna de sus dos esposas y que ella le había adelantado cantidades de dinero, que no sabía si podría devolverle<sup>12</sup>. Un año después Domingo otorgó a Urbana el poder de arrendar o vender el estudio fotográfico, puesto que el préstamo recibido de su padre, aún no se le había devuelto, afirmándose que dicha cantidad constituía la dote de ésta<sup>13</sup>.

Urbana no solo no vendió la galería, sino que colaboró en ella entre 1875 y 1882. También consta en 1875 la actividad en el gabinete de su hija Benicia de Aguirre<sup>14</sup> (Ibarra, c. 1848 – Madrid, 1898) que dos años después se casó<sup>15</sup> con el militar Francisco J. Zapata.

Urbana de Errazti de Dublan falleció a los 67 años en Ororbia, el 12 de noviembre de 1904<sup>16</sup>, seis años antes de que muriese Domingo (Fig. 3).

Su matrimonio con el fotógrafo, probablemente surgido del interés recíproco, la convirtió en una figura muy relevante para la historia del medio, como financiadora del estudio fotográfico regentado por Dublan y siempre dispuesta a rescatarle de la ruina económica provocada por los constantes y variopintos negocios emprendidos por él. Esta contribución financiera le costó a Urbana pérdidas de fincas que tuvo que vender<sup>17</sup> y tensiones con su padre y sus propios hijos que temían verse desposeídos del patrimonio heredado del padre y primer esposo de Urbana.



(figura.3) Esquela de Urbana de Errazti. Pamplona, *El Eco de Navarra*, 12 de noviembre de 1905

### 3.3. Carolina Soler Aldea

Carolina Soler Aldea (Madrid, 1857 – Pamplona, 1918), fue hija del militar barcelonés Carlos Soler y de la navarra Marcelina Aldea. Quedó huérfana siendo muy niña y se estableció en Pamplona hacia 1874 bajo la tutela de su tía Antonia Aldea.

En mayo de 1877, con 20 años, se casó con el fotógrafo Emilio Pliego Ruiz de Gordejuela (Madrid, 1850 – Pamplona, 1924) domiciliado con anterioridad en Madrid y Logroño, y que desde el año anterior tenía un estudio en la pamplonesa plaza del Castillo, 31, anunciado en la prensa como “Fotografía Francesa”<sup>18</sup> en sociedad con Leopoldo Ducloux (Agustín-Lacruz y García Camón, 2024).

Carolina disponía de los ahorros de su pensión como huérfana de un militar del ejército español<sup>19</sup>, según se recoge en el testamento nuncupativo que firmó una semana antes de dar a luz a Esmeralda<sup>20</sup>, su primogénita:

tamaños, concluidos para colocar retratos; cien docenas (de marcos) a medio hacer, también para colocar retratos. Cien modelos de cobre, cinc y metal para hacer los mismos cuadros. Seis arrobas de cartón grueso, una arroba de cartón blanco. Una mesa para cortar cristales [...]. Una mesa para trabajar operarios, de pino [...] y de tres metros de largo, y en la cuadra de esa misma casa, un caballo de pelo castaño [...], únicos bienes encontrados como pertenecientes a Dublan”.

<sup>11</sup> AGN. Juzgado de Primera Instancia, Pamplona. Pleitos civiles. 1870, noviembre, 5-21.

<sup>12</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario: José Mezquiriz, 1874, marzo, 12, doc. 12 (s. f.).

<sup>13</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario Ramón Cía, 1875, febrero, 5. Escritura de poder y sustitución de poder de Leandro Desages a Domingo Dublan y de éste a su esposa Urbana Errazti, para que ella pueda vender, arrendar o administrar el estudio.

<sup>14</sup> AMP. Padrones municipales, 1875 y 1882.

<sup>15</sup> Benicia de Aguirre se casó en la catedral de Pamplona, el 14 de octubre de 1877, tenía 30 años y su marido 40. Un año después, ante un próximo parto, realizó un testamento nuncupativo en el que recordó su obligación y la de su esposo de pagar una renta a su madre, tras haberle cedido los bienes y usufructo de la herencia de su padre y de sus hermanos ya difuntos, en 1877, ante el notario Salvador Echaide. AGN. Protocolos notariales. Polonio Escolá. 1878, nº 243, ff. 794-796.

<sup>16</sup> AMP. Cementerio municipal. Fallecidos.

<sup>17</sup> AGN. Protocolos. Notario José Mezquiriz, 1870, octubre, 10. Doc. nº 84, s. f.

<sup>18</sup> *El Eco de Navarra*, de 11 de noviembre de 1876 Pliego y Ducloux se anunciaban como “Fotografía francesa, discípulos de Otero y Gautier” en la plaza del Castillo, 31.

<sup>19</sup> AGN. Protocolos notariales. Notario Polonio Escolá, 1878, mayo, 20, fols. 565 y 566. Testamento nuncupativo de Carolina Soler Aldea.

<sup>20</sup> Esmeralda, junto a sus hermanas Blanca e Isolina Pliego Soler fueron también fotógrafas, regentando el estudio que había sido de su padre en la Plaza del Castillo, 22. La investigación de sus biografías y su trayectoria profesional como *Hijas de Pliego* está publicada en Agustín-Lacruz y García Camón (2024).

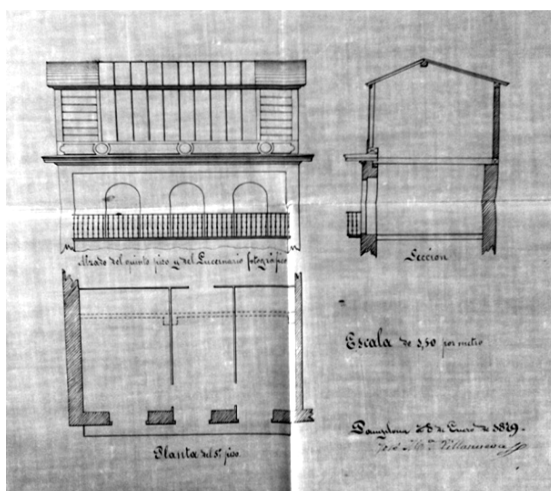
[...] 3º Declara que hace poco más de un año contrajo matrimonio con D. Emilio Pliego, y, aun cuando no ha tenido todavía hijo alguno, se encuentra ahora embarazada, y próximo el día del alumbramiento o parto [...]

5º: Declara que tiene alguna cantidad en metálico, procedente de las pensiones que como hija huérfana de militar ha percibido y ahorrado.

6º: De su dinero, así como de todos sus bienes, derechos o acciones, presentes o futuros, que por algún título o razón le puedan corresponder, nombra por únicos herederos al hijo o hija que diese a luz de su actual embarazo, y demás hijos que tuviere de su matrimonio presente o de los que contraiga. Y a su tía Doña Antonia Aldea y Murillo de... que la mitad de la herencia sea para ésta y la otra mitad para los hijos que la otorgante tenga, con el fin de que disfruten de todo libremente...

7º: Declara que de este modo da una prueba de gratitud a su tía Doña Antonia Aldea, por los muchos cuidados y servicios que le ha prestado, durante el tiempo que la ha tenido en su compañía, que es desde la edad de dos años.

Parece que este capital permitió a Emilio Pliego sufragar en 1879 las obras de acondicionamiento de un nuevo estudio fotográfico con lucernario en la planta 5ª de la calle de San Nicolás 2, esquina con la plaza del Castillo 35<sup>21</sup> e independizarse de Ducloux (Fig. 4).



(figura.4) Plano del estudio de Emilio Pliego en San Nicolás, 2, realizado por el arquitecto Villanueva.

Fuente: AMP. Permisos de obras, 1879

Antonia Aldea, que había mantenido y ahorrado la pensión de Carolina para que fuese su dote, encontró esta situación contraria a sus intereses. Dos años después, en 1881, puso al matrimonio un pleito, obteniendo una compensación diaria de 50 céntimos pagada por Pliego hasta su fallecimiento<sup>22</sup>.

Entre 1878 y 1894 Carolina dio a luz a nueve hijos: Esmeralda (1878 – 1952), Blanca (1879 – 1936), Marina (1882), Emilio Román (1884), Isolina Luz (1886), Emilio Ángel (1888 – 1889), Emilio Carlos (1890 – 1814), Isolina Jovita (1892 – 1969) y Marina Isabel (1894 – 1895). Solo cuatro de ellos alcanzaron la edad adulta.

Carolina falleció en Pamplona el 5 de noviembre de 1918, sin dejar testamento. Su hijo Emilio, fotógrafo y periodista, había muerto cuatro años antes. Su marido la sobrevivió seis años. Sus hijas Esmeralda, Blanca e Isolina, ya colaboraban en el trabajo fotográfico, en el que permanecieron durante una década.

#### 4. Colaboradoras y esposas de fotógrafos

A pesar de las limitaciones sociales que restringían su acceso a profesiones artísticas y técnicas, las mujeres desempeñaron una función crucial en el desarrollo de los estudios fotográficos durante el siglo XIX.

La propia designación de “fotógrafa” poseía un carácter polisémico, abarcando una variedad de funciones que trascendían operar el dispositivo fotográfico. Se encargaban usualmente de tareas que requerían precisión y minuciosidad, como el revelado, la preparación de las placas, el retoque de las imágenes, la iluminación de los retratos y el montaje de soportes. Además asumían tareas administrativas y comerciales en la gestión de los establecimientos y en la atención al público.

La fotografía representaba para ellas una profesión y también una forma de vida. A menudo, los estudios compartían el mismo local que el domicilio familiar y el trabajo de las mujeres era percibido como una extensión de su rol doméstico, de manera que su trabajo, aunque indispensable y valioso, solía permanecer oculto, ya que los gabinetes generalmente estaban registrados bajo la titularidad de los varones de la familia, padres, esposos o hermanos. Además, su contribución era minimizada o vista como “asistencia” en lugar de considerarse una labor creativa independiente, manteniendo la idea de que su papel no era central en la práctica fotográfica.

En Pamplona, este es el caso de Juana Juaristi, Ana María Lapetra, Higinia y Casimira de Ybarra, Julia Zalba, Emilia Velasco y Carolina Soler, que además de su trabajo, también aportó sus ahorros.

<sup>21</sup> AMP. Ayuntamiento. Solicitudes de obras, 1879, enero, 8, nº 15.

<sup>22</sup> AGN. Protocolos notariales. Notario Polonio Escolá. 1881, noviembre, 1. Nº 447, fol. 1241-1242. Carolina, su tía y la cuñada de Leopoldo Ducloux, Casimira de Ybarra tenían en común el estado de pensionistas hijas o viudas de militares, lo que les aseguraba un medio de vida hasta su matrimonio, o para siempre si permanecían solteras o viudas. Su relación con la creación de algunos estudios fotográficos es notable.



#### 4.1. Juana Juaristi

Juana Juaristi Goicoechea (San Juan de Luz, ca. 1840<sup>23</sup> – ¿?, desp. 1884) era hija de José Antonio Juaristi Zubillaga (Azpeitia, 1806<sup>24</sup> – ¿?) y de Josefa Ramona Goicoechea Azpiroz (Usurbil, 1810<sup>25</sup> – ¿?), dedicados a alguna profesión itinerante, pues tuvieron cinco hijos entre 1833 y 1854, bautizados en diversas localidades guipuzcoanas, siendo ella la única vasco-francesa.

Probablemente Juana conociese al fotógrafo Valentín Marín Aicargui (Pamplona, 1824 – Abadiño, 1883)<sup>26</sup> en San Sebastián, donde él tenía un estudio con Hermenegildo Otero desde 1862 (García Camón, 2019; 693-694).

La pareja se instaló en Pamplona en 1865<sup>27</sup>, en la calle San Antón, 31, 4º y se casaron el 10 de septiembre de 1868, en la parroquia de San Nicolás<sup>28</sup>.

Juana había sido madre en 1861 de Petra Sanz Juaristi<sup>29</sup>, muerta con cinco meses, hija de José León Sanz Arregui. Con Valentín tuvo a Juana (Arrona, 1864 – Pamplona, 1878)<sup>30</sup>, Ignacio (Pamplona, 1865 – Pamplona, 1867)<sup>31</sup>, Justa (Pamplona, 1867 –)<sup>32</sup> y Pedro (Pamplona, 1872 –)<sup>33</sup>, nacido ya después de casados.

Valentín Marín había abierto en 1866 un estudio fotográfico junto a Anselmo Coyne (Pamplona, 1829 – Zaragoza, 1896) en la pamplonesa Plaza del Castillo, 39-Pozo Blanco, 9, piso 4<sup>34</sup>, local al que se trasladó también con Juana y los niños, instalando la residencia familiar en el 3º del mismo, que había quedado libre, justo una planta debajo del gabinete en 1870 (Fig. 5).



(figura.5) Plaza del Castillo, al frente el establecimiento de Fotografía de Marín y Coyne y en la planta inferior, el domicilio de Juana Juaristi y Valentín Marín. ¿Autor Mauro Ibáñez? (c. 1876). Fuente: AMP 000330.

Juana Juaristi figuró como colaboradora en el estudio junto a su marido, indicándose esta función con las comillas inscritas de forma expresa bajo la denominación de “fotógrafo”, correspondiente a Valentín, en la

<sup>23</sup> AMP. Padrones municipales. 1866. Recoge a Valentín Marín, casado, fotógrafo, de Pamplona, 40 años. Su mujer es Juana Juaristi, de San Juan de Luz, Francia, de 26 años y lleva 6 meses en Pamplona. En realidad, todavía no habían contraído matrimonio.

<sup>24</sup> DEAH/F06.046//1517/001-01 (f. 91v, nº--/B, 1806-12-27). Signatura 1517/001-01. Parroquia San Sebastián de Soreasu, Azpeitia, 12º Bautismos (1801 – 1817) Folio/Página f. 91v.

<sup>25</sup> DEAH/F06.152//3153/001-01 (f. 121v, nº16/B, 1810-03-20). Signatura 3153/001-01. Parroquia San Salvador, Usurbil, 4º Bautismos (1804 – 1849) Folio/Página f. 121v, nº partida 16.

<sup>26</sup> DEAH. Parroquia de San Torcuato, Abadiño. Libro nº 7 (1876-1888), signatura 000900200.

<sup>27</sup> AMP. Padrones municipales. 1866, véase nota 23.

<sup>28</sup> Archivo Parroquial de San Nicolás, Pamplona. Libro nº 11 de casados (1862-1878), año 1868, p. 45, partida nº 39. Ambos figuran como solteros. La madre de Juana figura como natural de Tolosa.

<sup>29</sup> El nacimiento aparece inscrito en DEAH/F06.061//1836/002-01 (f. 138v, nº 92/B, 1861-05-15) Signatura 1836/002-01 y la muerte en DEAH/F06.061//1857/001-01 (f. 110r, nº 53/D, 1861-10-10) Signatura 1857/001-01.

<sup>30</sup> Juana Eusebia María Juaristi Goicoechea, según su registro de bautismo en DEAH/F06.035//1357/002-01 (f. 94v, nº 22/B, 1864-08-16) Signatura 1357/002-01. Parroquia San Esteban, Arroa – Zestoa, 7º Bautismos (1849 – 1875) f. 94 v. nº partida 22, fue inscrita con los apellidos de la madre. Años después tomó el apellido Marín, según se recoge en los padrones de Pamplona de 1866 cuando comenzó la convivencia de Juana Juaristi y Valentín Marín Aicargui en esta ciudad. Juana murió a los 14 años, el 12 de noviembre de 1878, sin tiempo para recibir los sacramentos, será preferido el arrendatario a cualquiera otra persona”. Como se dio esta circunstancia en 1870, Juana y Valentín se trasladaron al piso 3º en esa fecha.

<sup>31</sup> AMP. Registro Civil, Libro de difuntos, año 1867, enero, 23, nº de partida 1253. Había nacido el 17 de noviembre de 1865, según consta en el Archivo de San Nicolás, libro 14 de nacidos, p. 87, partida nº 151.

<sup>32</sup> AMP. Registro Civil, Libro de Nacidos, año 1867, agosto, 24, nº de partida 575 y Archivo de San Nicolás, libro 14 de Bautismos (1860-1878), fol. 116, partida nº 106. Era Justa Felipa, nació el día 23 de agosto de 1867.

<sup>33</sup> Archivo Parroquial de San Nicolás. Libro 14 de Nacidos, p. 176, partida nº 55. Era Pedro Aniceto, nació el 21 de agosto de 1872.

<sup>34</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario D. José Mezquiriz, 1866, de 15 de enero de 1866 doc. 9, ff. 23y 24r. El local se alquiló el 15 de enero de 1866, a Doña Anastasia Izu y Viguria, viuda y se estableció “Clausula Cuarta: que en el caso de que en dicha casa vacase alguna de las habitaciones, será preferido el arrendatario a cualquiera otra persona”. Como se dio esta circunstancia en 1870, Juana y Valentín se trasladaron al piso 3º en esa fecha.

columna de “profesión”, en los padrones municipales de Pamplona de 1871 y de 1874 a 1780 (Fig. 6), después de que Anselmo Coyne dejase la ciudad para establecerse en Zaragoza y hasta el cierre del estudio en 1881 (García Camón, 2019: 698).

En 1880, con 56 años, Valentín Marín contrajo una enfermedad que le impedía realizar cualquier proceso fotográfico<sup>35</sup>, por lo que contrató como ayudante a Hermenegildo Ascasua, un joven fotógrafo de Vergara<sup>36</sup>. En el año 1881 liquidó el estudio fotográfico que regentaba con Hermenegildo Otero en San Sebastián<sup>37</sup> (García Camón, 2019: 693 y 697).

Al año siguiente, 1882, Juana y Valentín se retiraron, tenían 42 y 58 años. Compraron una casa y su huerto en el pueblo de Abadiño (o Abadiano) en Vizcaya<sup>38</sup>, con dinero procedente de la herencia de los padres de Juana. Valentín Marín falleció poco después, el 13 de julio de 1883<sup>39</sup>. Su hija Justa se casó ese mismo año, el 23 de octubre de 1883<sup>40</sup>, con 16 años.

Las últimas noticias sobre Juana Juaristi Goicoechea datan de julio de 1884, cuando ya viuda, con 44 años, recuperó el dinero que diez años antes su marido había impuesto contra los fondos provinciales<sup>41</sup>, fruto probable de la disolución de la sociedad fotográfica con Anselmo Coyne en Pamplona.

Calle de Plaza del Castillo Núm. 39 Piso 3.º

DISTRITO MUNICIPAL DE PAMPLONA. CIUDAD DE PAMPLONA.

Hoja de padron referente a la familia que a continuación se expresa.

NOMBRES Y APELLIDOS.	Educa- ción.	NATURALEZA.			Estado.	Profesión.	Tiempo de residencia en esta Ciudad.	Clasificación como		OBSERVACIONES.
		Alma.	Pueblo.	Provincia.				Yerba.	Residencia.	
Valentín Marín	56	Pamplona	Navarra	Casado	Fotógrafo.					
Juana Juaristi	40	S. Juan de los Rios	Navarra	Id.						
Pedro Marín	8	Pamplona	Pamplona	Soltero	Estudiante.					
Justa Marín	12	Id.	Id.	Id.	Id.					
Hermenegildo Ascasua	24	Vizcaya	Vizcaya	Casado	Fotógrafo	2 meses				
Juan María Lubieta	18	Id.	Navarra	Soltero	Serviente.					

Pamplona 21 de Diciembre de 1880  
El Cabeza de familia.  
Valentín Marín

(figura.6) Hoja del padrón municipal de la familia de Valentín Marín y Juana Juaristi, en Plaza del Castillo, 39, 3.º.

Fuente: AMP. Padrones municipales 1881.

Desconocemos cómo transcurrió el resto de su vida.

#### 4.2. Ana María Dolores Lapetra Ydoate

Ana María Lapetra Idoate (o Ydoate) (Pamplona, 1836 – Zaragoza, 1896), hija de Nicolás Lapetra y de Hipólita Ydoate fue bautizada en la catedral, en la parroquia de San Juan Bautista el 26 de julio<sup>42</sup>. La familia vivía en la Cuesta de Palacio, 14, vecinos de los Dublan, entonces curtidores, que vivían en el 15.

En 1862 Ana María figuraba empadronada en Pamplona, en la calle Curia, 21. Un año después partió con Anselmo Coyne (Pamplona, 1829 – Zaragoza, 1896) a Zaragoza. Residieron en la calle Nueva, 80, donde nació su hija Elena Josefa<sup>43</sup> el 15 de abril de 1864, que fue bautizada en la parroquia del Pilar. Tanto la inscripción del bautismo como el registro civil municipal indicaban que era una hija legítima, aunque Ana María y Anselmo no estaban casados, pero figuraban como tales en Zaragoza (García Camón, 2019: 686).

Hacia 1865 debió regresar a Pamplona y el 5 de abril de 1866 Ana María se casó en la parroquia de San Juan Bautista<sup>44</sup> con el fotógrafo, poco antes de que este abriese un gabinete en sociedad con Valentín Marín en la plaza del Castillo. Residieron en San Antón, 19-21, 4.º, hasta 1870, cuando se trasladaron al 1.º de la calle Pozo Blanco, 5, junto al estudio<sup>45</sup>.

<sup>35</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario Ramón Cía, año 1880, diciembre, 21, doc. 383 (ff. 1067 y 1068r). Al final del documento se indica que Valentín Marín no firma. Véase también *infra* nota 38.

<sup>36</sup> AMP. Padrones municipales, diciembre de 1880.

<sup>37</sup> AGN. Protocolos notariales, Pamplona, notario Ramón Cía, año 1881, (1), enero, 14, doc. 4, (fol. 9r-v). Valentín Marín. Poder para cobrar.

<sup>38</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario Ramón Cía, año 1882 (1), mayo, 4, doc. 100 (ff. 299r-v y 300r) se aclara que “Valentín Marín no firma, por impedírselo su estado físico, y lo hace su esposa en su lugar”. Véase también *supra* nota 35.

<sup>39</sup> EAH. Parroquia de San Torcuato, libro nº 7 (1876-1888), signatura 000900200.

<sup>40</sup> Justa y Pedro fueron los dos hijos del matrimonio Marín Juaristi que llegaron a edad adulta. Justa se casó con Romualdo de Areitio, 11 mayor que ella. AHEB-BEHA. Parroquia de San Torcuato (Abadiano, Bizcaia). Libro de registros originales de casados, 1858-1899, f. 157r.

<sup>41</sup> AGN. Protocolos Notariales, Pamplona, notario Ramón Yangüas y Miranda (1884), doc. 100, 1 de julio de 1884 (ff. 378-379r-v).

<sup>42</sup> ADP. Pamplona, Parroquia de San Juan, libro de bautizados nº 13 (1826-1838), año de 1836, acta nº 64, f. 210v.

<sup>43</sup> AMZ, Libro de nacidos, Libro registro de nacidos en Zaragoza, primer semestre de 1864, registro nº 22, f. 223.

<sup>44</sup> El matrimonio fue inscrito en el ADP. Parroquia de San Juan (catedral), libro de casados, año 1866, marzo, 5. nº de partida 24 y en el AMP. Registro Civil, libro 6 de matrimonios, de 1865 a 1870, nº 254.

<sup>45</sup> AMP. Padrones municipales, Pamplona 1867-1870.



El 4 de mayo de 1867 Ana María dio a luz a Antonio<sup>46</sup> y en 1871 a Ignacio, ambos bautizados en San Nicolás.

La familia Coyne Lapetra se instaló de nuevo en marzo de 1874 en Zaragoza, donde las oportunidades de negocio eran mayores. Allí se asociaron con Toribio Júdez y Tomasa Chinar Torrente (Zaragoza, 1824 – Zaragoza, 1885), hermano menor y viuda de Mariano Júdez Ortiz (Zaragoza, 1834 – Zaragoza, 1874), que había regentado durante 15 años, hasta su fallecimiento, el principal gabinete zaragozano en la calle del Coso (Hernández Latas, 2005: 33-35; 2010: 52-57; 2013: 111-115).

Ana María quedó viuda a los 59 años<sup>47</sup> y pasó a ser propietaria del establecimiento de los Coyne, cuyo valor material ascendía a 7.500 pesetas de la época. Con fecha de 23 de abril de 1896 firmó un documento en el que su hijo Ignacio Coyne Lapetra (Pamplona 1871 – Zaragoza, 1912) se hacía cargo del negocio, comprometiéndose a “mantener el buen nombre de la industria (...) y defender los intereses de la “familia”. La razón social se debía denominar “Viuda e hijo de don Anselmo Coyne”. En su testamento, Ana María dejó a Ignacio el negocio y entregó a Antonio (Pamplona, 1867 – Francia, ca. 1926) 2.500 pesetas, a cambio de la cesión de todos los derechos en favor de su hermano (Romero Santamaría, Sánchez Millán y Tartón Vinuesa, 1988: 23-24). Ana María sobrevivió a su marido siete meses, murió en Zaragoza en julio de 1896.

### 4.3. Higinia y Casimira de Ybarra Laborería

Higinia de Ybarra Laborería (Peralta, Navarra, 1837 – San Sebastián, 1898) y Casimira de Ybarra Laborería, (Peralta, 5 de marzo de 1835 – San Sebastián, 1896) fueron hijas de José Ybarra y de Vicenta Laborería.

Higinia se casó el 6 de agosto de 1875 con el fotógrafo Leopoldo Ducloux Sáenz de Santa María (Matute, 1847<sup>48</sup> – San Sebastián, 1920), hijo del fotógrafo francés Pedro Ducloux.

En 1876<sup>49</sup> tuvo a su hijo Federico y ese mismo año se instalaron en Pamplona, donde Ducloux, asociado con Emilio Pliego, abrió un gabinete en el 3º de la Plaza del Castillo, 31<sup>50</sup>, en el que trabajaron juntos hasta 1878.

En 1880 Higinia tuvo a Mario<sup>51</sup>, segundo hijo del matrimonio. En la hoja de padrón de ese año Higinia aparecía con los apellidos Ybarra de Ducloux, figurando Leopoldo como fotógrafo y propietario y conviviendo con ellos su hermana Casimira, pensionista y soltera.

El padrón de 1883<sup>52</sup> mostraba a Higinia como colaboradora junto a su marido, anotando las comillas bajo la denominación de “fotógrafo” en la columna de “profesión” y consignaba a Casimira como pensionista del Montepío militar. En el padrón de 1885 las comillas bajo el sustantivo “fotógrafo” incluyeron tanto a Higinia, como a Casimira.

También en el de 1890, estas comillas bajo la profesión de “fotógrafo” de Emilio Pliego, marcaban la colaboración en el estudio –en esa fecha ya independiente de Ducloux– de su esposa Carolina Soler, que compartía con la mujer y la cuñada de Leopoldo, la condición de hija de militar<sup>53</sup>.

Como indican los padrones, Higinia y Casimira colaboraron con Leopoldo Ducloux entre 1880 y 1885, periodo en el que no estaba asociado con otros fotógrafos, aunque sí tenía aprendices. Además, Casimira aportó el local de Constitución 31, 3º donde ya vivía antes de que su hermana y cuñado se instalasen de forma estable.

Casimira testó en 1886 dejando heredera a Higinia y nombrando albaceas a ella y a su cuñado Leopoldo<sup>54</sup>, que ese año vendió varias propiedades agrícolas en representación de su esposa y cuñada<sup>55</sup>. También en 1886 Ducloux se asoció con Agustín Zaragüeta, hasta 1888<sup>56</sup>. Toda la familia se trasladó a San Sebastián<sup>57</sup> ese año. Allí Leopoldo abrió un estudio en la calle Urbieta, 16 y entró en política, formando parte del gobierno municipal. Federico abrió un establecimiento, afrancesando su nombre como Frédéric, entre 1903 y 1926 (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013: 818).

Casimira falleció en San Sebastián en 1896, Higinia en 1898 y Leopoldo en 1920.

### 4.4. Julia Zalba Ybarrola

Julia Antonia Zalba Ybarrola (Pamplona, 1861<sup>58</sup> – 1948), hija de Martín Zalba y de Juliana Ibarrola, se casó el 11 de octubre de 1880, a los 19 años, en la parroquia de San Juan Bautista<sup>59</sup> con el fotógrafo José Cruz Roldán Bidaburu (Pamplona, 1860<sup>60</sup> – Pamplona, 1934).

<sup>46</sup> AMP. Registro Civil, libro de nacidos 1866-1870, partida nº 382.

<sup>47</sup> Anselmo falleció el 1 de enero de 1996, “casi repentinamente”, como informó *El Diario Mercantil de Zaragoza*, de 2 de enero de ese año.

<sup>48</sup> ADL. Matute, Libro 5 de bautismos, folio 222 r. Nació el 6 de junio de 1847.

<sup>49</sup> Federico Pablo Jacobo Abdon Ducloux Ybarra nació el 30 de julio de 1876 en Peralta y fue bautizado el 2 de agosto.

<sup>50</sup> Se anunciaron en *El Eco de Navarra* el 22 de noviembre de 1876, p. 4.

<sup>51</sup> Fue bautizado en Pamplona, en la parroquia de San Nicolás, el 2 de marzo de 1880, ítem 1 p. 30.

<sup>52</sup> AMP. Hoja de padrón de 1883.

<sup>53</sup> Las huérfanas de militar disfrutaban de una pensión que les aseguraba un medio de vida hasta su matrimonio, o hasta su muerte si permanecían solteras o quedaban viudas. Es notable la relación entre estas pensiones y los estudios fotográficos pamploneses en el caso de Ducloux y Pliego.

<sup>54</sup> AGN. Protocolos notariales. Polonio Escolá (1877-1888) Nº 432, 2 de septiembre. Testamento abierto de Casimira de Ibarra.

<sup>55</sup> AGN. Protocolos notariales. Polonio Escolá (1877-1888) Nº 348, 11 de junio de 1886 y nº 431, 30 de agosto de 1886.

<sup>56</sup> AGN Protocolos notariales Pamplona, Polonio Escolá, 1888, octubre, 11, nº 635, pp.2521-23. Recibió 3135 pesetas por su parte de la sociedad.

<sup>57</sup> Maddy Elorza Insausti (2011: 104) señala que en la colección de la Kutxa se conservan fotografías de Frédéric y de Higinia Ducloux [sic].

<sup>58</sup> Julia nació el 16 de junio de 1861 y fue bautizada el 17 de junio de 1861 en San Lorenzo.

<sup>59</sup> Antzinako. Actos. Matrimonios. Pamplona. San Juan Bautista. 11 de octubre de 1880. José Cruz Roldán Bidaburu y Julita Zalba Ibarrola.

<sup>60</sup> Antzinako. Nacimientos. Pamplona, 3 de mayo de 1860.

Según el padrón<sup>61</sup> vivían en diciembre de 1880 en la Plaza de la Constitución, 9, 5º, consignándose “fotógrafo” como la profesión de Roldán y bajo ese sustantivo, las comillas para Julia. Esta indicación no aparece en los años sucesivos, seguramente por estar ocupada con el cuidado de sus numerosos hijos.

Julia Zalba enviudó en 1934<sup>62</sup> y murió el 26 de enero de 1948 con, 87 años<sup>63</sup>. Sus hijos continuaron trabajando en el estudio fotográfico.

#### 4.5. Emilia Velasco Górriz

Rita Emilia Velasco Górriz (Pamplona, 1859<sup>64</sup> – Pamplona, 1890) fue hija de Ermógenes Francisco Velasco y de María Andresa Górriz. Se casó a los 28 años, el 17 de octubre de 1887, en San Nicolás, con el fotógrafo Fermín Segura Eleta (Pamplona, 1860 – 1921). En 1888 tuvo a su hijo Eugenio (Pamplona, 1887<sup>65</sup> – 1950).

En el padrón de 1890<sup>66</sup> Emilia Velasco aparecía como colaboradora en el estudio fotográfico. Emilia falleció con 32 años, el 19 de agosto de 1890. Vivían en la plaza de la Constitución, 43, 5º<sup>67</sup>.

### 5. Fotógrafas profesionales

Las primeras mujeres que regentaron como titulares sus propios estudios fotográficos en Navarra fueron Serapia Olaverri, como “viuda de Ezequiel Endériz” en Tudela entre 1891 y 1905 y Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler como “Hijas de Pliego” en Pamplona entre 1924 y 1934.

Habían aprendido el oficio en los gabinetes familiares y a la muerte de los titulares varones, ellas desempeñaron las diferentes tareas y funciones que el trabajo requería.

Firmaron en los anversos y reversos de fotografías y tarjetas postales, bajo sus estados civiles de viuda e hijas, evidenciando su condición de autoras con estas denominaciones convencionales. Por ello a las cuatro les cabe el mérito de ser consideradas las primeras fotógrafas navarras.

#### 5.1. Serapia Olaverri, viuda de Endériz

Serapia Olaverri Aramendía (Pamplona, 1860 – Pamplona, 1935) nació el 13 de noviembre de 1860. Se casó en 1880<sup>68</sup> con el fotógrafo Ezequiel Endériz Elduayen (Badostain, 1857 – Pamplona, 1891), ayudante de José Roldán Bidaburu. En busca de nuevos horizontes profesionales, el joven matrimonio se trasladó a Tudela en 1886 donde abrió un estudio en la calle Marcial, 10, que alcanzó prestigio tanto en la propia ciudad, como en las localidades circundantes (Martín Larumbe, 1997: 102-104).

Fueron padres de Víctor Endériz Olaverri (Pamplona, 1881 – Madrid, 1941), también dedicado a la fotografía en Tudela y después en Bilbao<sup>69</sup> y del periodista Ezequiel Endériz Olaverri (Tudela, 1889 – París, 1951)<sup>70</sup>.

Ezequiel murió tempranamente en 1891 con 34 años y Serapia quedó viuda con solo 31 (Fig. 7) y dos hijos pequeños de 10 y 3 años.

Ha fallecido en esta ciudad á la una y media de ayer D. Ezequiel Enderiz y Elduayen, fotógrafo de Tudela.

El Sr. Enderiz llegó á Pamplona el día 13 del actual á gestionar asuntos propios; al día siguiente quedóse enfermo, y cuando nada hacia sospechar la gravedad, falleció el m rtes á la hora indicada.

Nos consta que en Tudela, Tarazona y otros puntos de la ribera contaba con numerosos amigos.

Hermano político del regente de la imprenta de EL Eco, damos á este así como á su familia nuestro sentido pésame por tan sensible pérdida.

(figura.7) Noticia de la muerte de Ezequiel [sic] Endériz. Pamplona, *El Eco de Navarra*, 25 de marzo de 1891

Serapia prosiguió con la actividad fotográfica de su marido en Tudela, bajo el nombre comercial de “Viuda e hijo de Endériz”, documentada en dos periodos distintos, entre 1891 y 1894 y desde 1901 hasta 1905.

Se conservan en colecciones privadas algunos retratos de esta época, en cuyos reversos aparece el estudio en un emplazamiento distinto, ahora en Carrera de las Monjas, 8, publicitando diferentes trabajos, “vistas, retratos, reproducciones y ampliaciones de todas clases. / Fotografías sobre tejidos. / Especialidad en retratos inalterables al platino”.

<sup>61</sup> AMP. Padrones municipales, Pamplona 1880.

<sup>62</sup> *Diario de Navarra* de 4 de noviembre de 1934, p. 1, indicaba que falleció el día anterior.

<sup>63</sup> En el *Diario de Navarra* de 27 de enero de 1948, p. 2.

<sup>64</sup> Nació el día 22 de mayo de 1859 y fue bautizada en San Nicolás.

<sup>65</sup> Nació el 6 de diciembre de 1887 y fue bautizado en San Nicolás, al día siguiente.

<sup>66</sup> AMP. Padrones municipales, Pamplona 1890.

<sup>67</sup> AMP. Registro de defunciones 1889-1895, papeleta nº 29 del 19 de agosto de 1890.

<sup>68</sup> ADP. San Saturnino. Libro de 8 de casados (1875-1901). Año 1880, p. 61 v. n 25.

<sup>69</sup> AMB. Censos de población 1910-1930. Víctor Endériz aparece empadronado en Bilbao entre 1910 y 1930, junto a su mujer y su hijo Ezequiel Endériz Milagro, que había nacido en Tudela, el 20 de marzo de 1906. Residieron primero en la C/ Lersundi, 2, 4º y desde 1915 en C/ Correo, 7 – 5º, donde estuvo abierto el estudio fotográfico.

<sup>70</sup> Ezequiel Endériz Olaverri fue una de las figuras más destacadas de la prensa española la primera mitad del siglo XX, en particular durante la segunda República y la Guerra Civil. Exiliado, trabajó también en la radio en París.

Cuando Víctor, su hijo mayor, se casó<sup>71</sup> ella dejó la actividad fotográfica y después se trasladó a Pamplona, muriendo en 1935.

Firmado como “Viuda e hijo de Endériz” Martín Larumbe (1997: 105) reproduce un retrato de estudio de una niña de comunión fechado en 1902, así mismo en la Fototeca del Archivo General de Navarra, con esta misma firma, se conserva una postal con una vista titulada “Tudela. Azucarera”<sup>72</sup>.

## 5.2. Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler, las hijas de Pliego

María de la Esmeralda Eloísa Leopoldina, (Pamplona, 1878 – Lodosa, 1952), Blanca Rufina Isabel (Pamplona, 1879 – Lodosa, 1936) e Isolina Jovita Pliego Soler (Pamplona, 1892 – Lodosa, 1969) regentaron en Pamplona entre 1924 y 1934, con el nombre comercial de “Hijas de Pliego” un estudio fotográfico singular, situado en la céntrica Plaza del Castillo, nº 22, planta baja y primera altura, junto al Teatro Gayarre.

Fueron las hijas del prestigioso fotógrafo Emilio Pliego y de Carolina Soler. Se criaron entre reveladores, cámaras y forillos y recibieron la educación propia de las jóvenes pamplonesas de buena posición. Esmeralda y Blanca estudiaron en la *Escuela de Artes y Oficios* entre 1892 y 1896. Por su parte, Isolina asistió a la *Escuela Normal de Maestras* entre 1906 y 1913.

El entorno familiar, unido a sus propias inquietudes artísticas, las llevaron de forma natural a interesarse por la fotografía, aprendiendo la profesión junto a su padre, como lo habían hecho con anterioridad su primo Rafael Castro Pliego (Madrid, c. 1887 – ¿?), su hermano Emilio Carlos Pliego (Pamplona, 1890 – 1914) y ayudantes que abrirían estudios propios, como Félix Mena Martín (Burgos, 1861 – Elizondo, 1935), Fermín Aduain Armendáriz (Pamplona, 1865 – 1946) y Benito Rupérez Herrero (Fitero, 1881 – Pamplona, 1942).

En la segunda década del siglo XX, el fallecimiento del único hijo varón que llegó a edad adulta, Emilio Carlos Pliego Soler (Pamplona, 1890 – 1914), fotógrafo junto a su padre desde muy joven, junto a la partida de un sobrino y ayudante, Rafael Castro y Pliego (n. 1887) acaecida también en 1914, llevaron a las tres hermanas a colaborar en las tareas fotográficas con su padre. Una década más tarde, cuando este murió en 1924, se convirtieron en las sucesoras del negocio y en las titulares del establecimiento. Tenían 45, 44 y 31 años respectivamente.



(figura.8) Retrato de los hijos de Mariano Sáez Morilla y María Ángeles Fernández de Toro. Ca. 1933. Hijas de Pliego. Colección particular

El corpus fotográfico que se conoce de “Hijas de Pliego” se encuentra en la actualidad en proceso de investigación y análisis (Agustín Lacruz y García Camón, 2024). Se trata fundamentalmente de retratos de estudio y de grupo, tanto en interiores como en exteriores, encargos institucionales importantes y colaboraciones gráficas en la prensa.

Los retratos de estudio representan el conjunto más amplio y mejor conocido de la obra conservada y se caracterizan por el uso de una técnica fotográfica muy depurada y un estilo sencillo, elegante y moderno (Fig. 8).

Los trabajos institucionales que conocemos son imágenes encargadas a las hermanas Pliego por la Diputación de Navarra para su Departamento de Agricultura y Ganadería entre 1926 y 1929, así como el registro fotográfico completo de la Semana Pedagógica de 1932, organizada por el Congreso Provincial de Primera Enseñanza de Navarra<sup>73</sup>.

<sup>71</sup> AET. Archivo Diocesano. Archivo Parroquial de San Jorge el Real. Libro 5º de Casados (1891-1919), fol. 85v.-86 Sign.: 3014/002. Víctor Felipe Endériz Olaverri se casó el 8 de febrero de 1905 en la parroquia de San Jorge el Real de Tudela con Concepción Milagro y Milagro.

<sup>72</sup> AGN. Fototeca, signatura ES/NA/IPV/F345/S067/POSTAL\_ECHAGÜE\_00467.

<sup>73</sup> Hemos localizado en el Archivo de la UPNA un encargo institucional muy relevante realizado por “Hijas de Pliego”. Consistió en cubrir los acontecimientos de la Semana Pedagógica organizada en Pamplona del 4 al 10 de septiembre de 1932. Ésta fue un gran encuentro de ámbito nacional de pedagogos y directores de centros de enseñanza y universidades de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Guipúzcoa y Baleares, con maestros y maestras de toda Navarra, que pretendía poner al día la pedagogía de la enseñanza primaria como un gran paso para mejorar la sociedad. Promovida y coordinada por Mariano Sáez Morilla, director de la Escuela Normal de Pamplona y concejal del Ayuntamiento, constituyó un gran éxito de organización y de participación, contando con 381 maestros y 452 maestras de toda Navarra entre las que se encontraba la propia Isolina Pliego, inscrita con el nº 375, que ya preparaba su incorporación al magisterio. Con motivo del encuentro se publicó un folleto de 220 páginas recopilando las principales actividades de la Semana Pedagógica. Las fotografías de las Pliego, aunque no conservadas aisladamente, ilustran esta publicación. Las facturas localizadas (Archivo UPNA. Escuela Normal del Magisterio Primario de Navarra. Caja 20415/07) prueban que los retratos de los intervinientes, así como las fotografías de las excursiones, banquete y exposición, fueron realizadas por Hijas de Pliego. Cobraron por ese trabajo un importe de 302 pesetas, correspondientes a una cincuentena de imágenes.



También sus colaboraciones gráficas en la prensa fueron notables (García Camón y Agustín-Lacruz; 2025). Publicaron fotografías de forma habitual entre 1927 y 1933 en periódicos y revistas de ámbito local como *La Voz de Navarra*, *El Diario de Navarra* y *La Avalancha*; y de ámbito nacional como el *Heraldo de Madrid*, *Ahora* y *Estampa*.

## 6. La edición y el comercio de postales

La edición y el comercio de postales fue una actividad económica floreciente desde finales del siglo XIX, cuando se popularizó la producción de series de fototipias de vistas, arquitecturas, monumentos y paisajes. En España, las tarjetas postales alcanzaron su época dorada en el primer cuarto del siglo XX y contribuyeron de forma decisiva a extender la cultura visual fotográfica y a configurar el imaginario social.

Muchas mujeres participaron en la industria de las postales. Encargaban las tomas fotográficas, contactaban con las fototipias, vendían en sus comercios las tarjetas postales y extendían y ampliaban así la cultura fotográfica. De esta forma difundieron la imagen pública de las ciudades y pueblos, conformando su identidad visual y testimoniando el paso del tiempo.

En Navarra, dedicadas a la edición y comercialización de postales, encontramos a Ulpiana Laborda en Tafalla; a Justa Arozarena, Dominica Cortijo y Avelina Lasheras en Pamplona y a Pascuala Echeverría en Burguete. Todas ellas aparecen designadas como “viudas de”, estado civil y condición jurídica que resultaba mucho más favorable para que las mujeres pudiesen obrar de forma independiente, aunque ocultaba su identidad personal.

### 6.1. Ulpiana Laborda Miranda, viuda de Abaurrea

En Tafalla, Ulpiana Dominica Dolores Laborda Miranda (1859, Valtierra – Tafalla, 1947), editó varias series de postales entre 1904<sup>74</sup> y 1905 bajo el nombre comercial de Viuda de Juan Abaurrea o viuda de Abaurrea.

Casada con Juan Abaurrea Urtasun (Tafalla, ca. 1853 – 1894), enviudó en 1894<sup>75</sup>. Regentó un establecimiento de “quincalla y mercería” hasta 1925. Editó dos series de postales de Tafalla impresas en Madrid por Hauser y Menet y en Barcelona por la Fábrica de cromos Friedrich, con fotografías realizadas por el fotógrafo local Miguel Melendo (Carrasco Marqués, 2018: 423) (Fig. 9).



(figura. 9) Tafalla, Camino Real. Ca. 1905. Viuda de J. Abaurrea. Colección particular

### 6.2. Justa Arozarena Zozaya, viuda de Rubio

En Pamplona, Justa Arozarena Zozaya (Arizcun, 1870 – Pamplona, 1943) se casó en segundas nupcias con Eusebio Rubio Ruete (Tafalla, 1856 – Pamplona, 1911), propietario de un establecimiento de papelería y objetos de escritorio en Plaza de la Constitución, 39.

Eusebio Rubio editó postales de la ciudad desde 1903 hasta 1909 (Soria Goñi, 2008) y Justa, como viuda de Rubio hasta 1924<sup>76</sup>. Editó más de 85 postales distintas, en cuadernos de 20 y de 15 tarjetas y también aisladas, impresas en la empresa madrileña de Hauser y Menet, como las de su marido (Soria Goñi, 2008: 63-66). Fueron postales que tuvieron mucho éxito comercial y de las que se realizaron numerosas reimpressiones (Fig. 10).

<sup>74</sup> En el *Diario de Navarra*, de 4 de agosto de 1904, p. 4 se publicó un anuncio de una colección de ocho postales con vistas de Tafalla, a una peseta, editadas por la Viuda de Abaurrea.

<sup>75</sup> A.D.P. Tafalla, Santa María, Libro 8 de difuntos, fol. 69 r., nº de registro, 35.

<sup>76</sup> AMP. Padrones industriales (1918-1924).



(figura. 10) Pamplona, Calle de Zapatería. Ca. 1905. Viuda de Rubio. Colección particular

### 6.3. Dominica Cortijo Mendavia, viuda de Goñi

Dominica Sebastiana Cortijo Mendavia (Pamplona, 1854 – Pamplona, 1930) se casó con Pedro Goñi Irisarri (Pamplona 1854 – 1922), dueño de un establecimiento de material fotográfico, productos químicos, farmacéuticos, perfumería y venta de postales, situado en la calle Mercaderes, 7 de Pamplona.

Dominica Cortijo, con el nombre de “Viuda de Goñi” desarrolló actividad comercial entre 1922 y 1933. Se conservan facturas de venta de material fotográfico a la Diputación de Navarra en 1929<sup>77</sup> y de postales a la Escuela Normal de Magisterio, con motivo de la celebración de la Semana Pedagógica, en 1932<sup>78</sup>.

Sus hijos Rosario (Pamplona, 1887 –) y Juan (Pamplona, 1891 –) mantuvieron el nombre comercial usado por su madre, tras su fallecimiento, hasta 1933.

El mismo local comercial de Mercaderes 7 que utilizó la “Viuda de Goñi” fue ocupado posteriormente por el fotógrafo José Galle Gallego (Valladolid, 1898 – Pamplona, 1983), con el nombre de “Foto Galle”, como estudio y establecimiento de venta de materiales fotográficos.

### 6.4. Avelina Lasheras Irigoyen, viuda de Roldán

Avelina Lasheras Irigoyen (Pamplona, 1857 – Pamplona, 1951) se casó en 1880 en la parroquia pamplonesa de San Saturnino con Marceliano Antonio Roldán y Ayerra (Pamplona, 1858 – ant. 1910). El matrimonio no tuvo hijos.

Avelina administró una librería en Pamplona hasta los 79 años<sup>79</sup>, a nombre de “Roldán, Pérez y Cía.” desde 1903 hasta 1924 y posteriormente hasta 1936 como “Viuda de Roldán y Cía.”, aunque al menos desde 1910 era copropietaria del negocio.

Hacia 1921 fue editora y vendedora de postales, bajo el nombre comercial de “Viuda de Roldán”. Solo se conocen media docena de postales editadas por ella (Soria Goñi, 2008: 103-104) con distintas vistas de la ciudad.

### 6.5. Pascuala Echeverría Ordoqui, viuda de Errazu

Pascuala Echeverría Ordoqui (Burguete, 1853 – Burguete, 1933) se casó con Martín Errazu Echeverría (Alduides, Francia ca. 1838 – Burguete, 1894) el 17 de enero de 1876. Regentó un estanco, situado en Burguete, en la calle Única, 23, que más tarde fue tienda de licores, confitería y chocolatería y editó y comercializó postales de gran calidad estética, bajo el nombre de Viuda de Errazu, fechadas en 1919 (Figs. 11 y 12).

Las vistas de la Viuda de Errazu alcanzaron mucho éxito comercial por sus encuadres y su cuidada composición y por el carácter pintoresco de las edificaciones y paisajes de este enclave fronterizo próximo Roncesvalles y a Francia.

Las imágenes guardan cierta similitud con algunas tomadas por el militar, geógrafo, historiador y fotógrafo aficionado Julio Altadill Torronteras (Toledo, 1858 – Pamplona, 1935), que poseía una propiedad en Burguete en la que residía algunas temporadas junto a su familia.

<sup>77</sup> AGN. Diputación Foral de Navarra. Caja 100398. Caja 100398, nº 910, 29 de diciembre de 1929.

<sup>78</sup> Archivo General de la UPNA. Escuela Normal del Magisterio Primario de Navarra. Caja 20415/07.

<sup>79</sup> AMP. Padrones industriales, 1927-1936. Baja nº 453.



(figura. 11) Burguete, Vista parcial tomada desde Ansobi. Ca. 1919. Viuda de Errazu. Colección particular



(figura. 12) Burguete, un extremo de la villa. Ca. 1919. Viuda de Errazu. Colección particular

## 7. Conclusiones

A lo largo de más de siete décadas, desde mediados del siglo XIX hasta los años treinta del siglo pasado, un amplio elenco de mujeres realizaron contribuciones significativas para que el medio fotográfico se extendiese y consolidase en Navarra, aportando sus bienes económicos, su trabajo, su experiencia profesional y sus conocimientos.

Esta investigación ha desvelado los nombres y biografías, hasta ahora inéditas, de estas pioneras de la fotografía cuyo trabajo dentro de los grupos familiares fue determinante para el sostenimiento y consolidación de las estructuras empresariales de los estudios fotográficos.

También hemos presentado, dentro del periodo estudiado, nuevas fuentes de información y evidencias documentales para enriquecer la comprensión del medio fotográfico y para ampliar el conocimiento sobre los roles sociales y laborales que desempeñaron las mujeres en los entornos socio-profesionales relacionados con la nueva cultura visual que estaba gestándose en torno a la fotografía.

Algunas, como María Eliceche, Urbana de Errazti y Carolina Soler contribuyeron de forma decisiva con sus bienes y sus aportaciones económicas a los gabinetes fotográficos de sus familiares, sosteniendo y financiando su expansión profesional.

Otras, como Juana Juaristi, Ana María Lapetra, Higinia y Casimira de Ybarra, Julia Zalba y Emilia Velasco participaron con su trabajo en los estudios familiares, percibido en ocasiones como una extensión de su rol doméstico, o minusvalorado como una simple “asistencia”.

Por su parte Serapia Olaverri, como “Viuda de Endériz e Hijo” y Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego, como “Hijas de Pliego” primero trabajaron en los establecimientos familiares y posteriormente los regentaron, consignando su autoría en tarjetas postales y fotografías, en Tudela y Pamplona.

Finalmente, al comercio de postales se dedicaron Ulpiana Laborda en Tafalla, Justa Arozarena, Dominica Cortijo y Avelina Lasheras en Pamplona y Pascuala Echeverría en Burguete. Ellas fueron las editoras que encargaron las fotografías, contactaron con las fototipias y vendieron en sus comercios las tarjetas postales, extendiendo la cultura fotográfica.

Algunas de ellas coincidieron desde 1875 en la pamplonesa Plaza del Castillo o de la Constitución, conviviendo en vecindad como esposas, cuñadas e hijas de fotógrafos que colaboraban en sus estudios:



Urbana de Errazti y su hija Casimira entre 1875 y 1882; Juana Juaristi desde 1875 hasta 1880; Higinia y Casimira de Ibarra, de 1876 a 1885; Julia Zalba en 1880, Esmeralda, Blanca e Isolina crecieron y vivieron allí hasta 1934; Emilia Velasco residió en 1880, en la calle Eslava. La plaza era el salón de la ciudad y también el centro neurálgico de los estudios fotográficos de Pamplona.

Rastrear sus nombres y sus trayectorias profesionales ha sido una tarea compleja, pero ha resultado apasionante seguir sus huellas en los censos de población, libros de matriculas industriales, protocolos notariales, anuncios y noticias de prensa, anuarios comerciales y en los propios soportes fotográficos.

Ahora nuestro reto y nuestra esperanza es que el futuro nos depare nuevos hallazgos que nos permitan, poco a poco, seguir estudiando su valiosa aportación.

## 8. Referencias bibliográficas

- Agustín-Lacruz, C. (2022). *Mujeres "sin nombre": viudas y fotografías aragonesas, entre 1850-1939*, en Olivera Zaldúa, M., Salvador Benítez, A. y Sánchez Vigil, J. M. (eds.), *Fotografi@.doc: Investigación, Docencia, Usos y Aplicaciones*. Madrid: Fragua, 135-146.
- Agustín-Lacruz, C. (2023). Las fotografías de la familia Broquier, con luz propia. *Revista General de Información y Documentación*, 33, 2, 605-638. <<https://doi.org/10.5209/rgid.93013>>. [Consulta: 21/02/2025].
- Agustín-Lacruz, C. y Blanco Domingo, L. (2021). La memoria en encuadres. Fotografías extranjeras en Aragón durante la Guerra Civil Española (1936-1939). *Documentación de las Ciencias de la Información*, 44, 1, 61-72. <<https://dx.doi.org/10.5209/dcin.71139>>. [Consulta: 21/02/2025].
- Agustín-Lacruz, C. y García Camón, M. J. (2024). Hijas de Pliego, un estudio fotográfico en Pamplona (1924-1934). *Documentación de las Ciencias de la Información*, 47, 2024: 55-70. <<https://dx.doi.org/10.5209/dcin.96052>>. [Consulta: 21/02/2025].
- Carabias Álvaro, M. (2023). Kati Horna, 'Fuera del amor no hay solución'. Notas de su viaje y fotografía por España, 1937-1938, en Olivera Zaldúa, María y Nebreda Martín, Lara (eds.) (2023). *Otras miradas. Fotógrafos extranjeros en España (1839-2023)*. Madrid: Fragua, 211-219.
- Carrasco Marqués, M. (2018). *Catálogo de las tarjetas postales ilustradas de España, 1887-1905*. Madrid: Casa Postal.
- Casajús Quirós, C. (2024). *Mujer y fotografía. La otra mirada*. Toledo: Almud Ediciones de Castilla-La Mancha.
- Cruz Yábar, A. (2013). Eusebio Juliá (1826-1895), fotógrafo en Madrid. Sus cartes de visite en el Museo del Romanticismo. *Pieza del mes del Museo del Romanticismo*. <[www.mecd.gob.es/dms/museos/mromanticismo/colecciones/pieza-trimestre/2013/piezames-enero-2013/piezames-enero-2013.pdf](http://www.mecd.gob.es/dms/museos/mromanticismo/colecciones/pieza-trimestre/2013/piezames-enero-2013/piezames-enero-2013.pdf)>. [Consulta: 21/02/2025].
- Domeño Martínez de Morentín, A. (2011). Una aproximación a la fotografía y a los establecimientos fotográficos de la Pamplona del s. XIX. *Príncipe de Viana*, 254, 337-366.
- Elorza Insausti, M. (2011). *Espejo de un tiempo pasado. El País Vasco y la revista Novedades, 1909-1919/1928-1929*. San Sebastián: Kutxa Fundazioa.
- García Camón, M. J. (2019). Anselmo Coyné y Valentín Marín, pioneros de la fotografía en Pamplona (1866-1881). *Príncipe de Viana*, 274, mayo-agosto, 673-721. <<https://doi.org/10.35462/pv.274.3>>. [Consulta: 02/03/2025].
- García Camón, M. J. (2021). Leandro Desages y Domingo Dublán, primer estudio fotográfico en Pamplona (1861-1881). *Príncipe de Viana*, 280, mayo-agosto, 657-715. <<https://doi.org/10.35462/pv.280.8>>. [Consulta: 27/02/2025].
- García Camón, M. J. y Agustín-Lacruz, C. (2025). De la sombra a la luz: las "Hijas de Pliego" y sus colaboraciones en la prensa en Almaria Nuñez-Herrador, Esther y Villena Espinosa, Rafael (eds.) *Fotoperiodismo: X Encuentro de Historia de la Fotografía*. Cuenca: Ediciones Universidad Castilla-La Mancha : Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 307-328. <[https://doi.org/10.18239/coe\\_2025\\_190.14](https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.14)>. [Consulta: 03/12/2025].
- García Felguera, M. de los S. (2021). "Una pandilla de locas". Mujeres daguerrotipistas en Cataluña", en *La mirada cautiva. Colección de daguerrotipos del Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI)*. Madrid: Fundación MAPFRE; CDRI, 39-43.
- García Felguera, M. de los S. (2023). De Perpiñán a Cádiz. Madame Fritz, daguerrotipista y mujer de negocios" en Olivera Zaldúa, María y Nebreda Martín, Lara (eds.) *Otras miradas. Fotógrafos extranjeros en España (1839-2023)*. Madrid: Fragua, 16-35.
- García-Ramos, F. J. y Felten, Uta A. (eds.) (2019). *Fotografía [femenino; plural]. Visiones, ensayos y otros escritos sobre mujeres fotógrafas*. Madrid. Fragua.
- González Pérez, A. J. (2020). *Andaluzas tras la cámara*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico.
- Hernández Latas, J. A. (2005). *El gabinete de Mariano Júdez y Ortiz: 1856-1874: pionero de la fotografía en Zaragoza* (2005). Zaragoza: Cortes de Aragón.
- Hernández Latas, J. A. (2010). *Primeros tiempos de la fotografía en Zaragoza: formatos "Carte de Visite" y "Cabinet Card"* Zaragoza: Cajalón. <<http://www.unizar.es/oaaep/wp-content/uploads/2010/10/Primeros-tiempos-de-la-fotograf%C3%ADa-en-Zaragoza.pdf>>. [Consulta: 02/03/2025].
- Hudgins, N. (2020). *The Gender of Photography*. Londres: Bloomsbury Publishing PLC.
- Martín Larumbe, C. (1997). Aportaciones para una historia de la fotografía en Tudela. El periodo 1880-1950". *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 8, 99-114.
- Miguélez Valcarlos, I. (2014). *Fotografía navarra. La colección del marqués de la Real Defensa*. Tafalla: Mencos.
- Niedermaier, A. (2024). *Mujer, fotografía e historia: vínculos en Latinoamérica*. Bogotá: [Universidad Jorge Tadeo Lozano](https://doi.org/10.2307/jj.21874110). <<https://doi.org/10.2307/jj.21874110>>. [Consulta: 20/02/2025].

- Olivera Zaldúa, M. y Nebreda Martín, L. (eds.) (2023). *Otras miradas. Fotógrafos extranjeros en España (1839-2023)*. Madrid: Fragua.
- Onfray, S. (2018). Ellas: de modelo a fotógrafa. La mujer como impulsora de nuevas formas retratísticas en los estudios fotográficos madrileños (1860- 1880). *Área abierta*, 18 (1), 13-37. <<https://revistas.ucm.es/index.php/ARAB/article/view/57039>>. [Consulta: 11/02/2025].
- Onfray, S. (2019). Mujeres fotógrafas en el siglo XIX español: de lo profesional a lo doméstico en García-Ramos, Francisco José y Felten, Uta A. (eds.) *Fotografía [femenino; plural]. Visiones, ensayos y otros escritos sobre mujeres fotógrafas*. Madrid: Fragua, 17-40.
- Onfray, S. (2020). De Paris a Madrid. Mujer y fotografía en tiempos de afrancesamiento cultural (1850-1870). *Estudios de historia de España*, 22, (2) ,141.159. <<https://doi.org/10.46553/EHE.22.2.2020.p141-159>>. [Consulta: 20/02/2025].
- Onfray, S. (2022). Mujeres, retoque e iluminación fotográfica en España. Primera aproximación (1840-1900)", en Lomba Serrano, C.; Alba Pagán, E.; Castán Chocarro, A. e Illán Martín, M. (eds. lits.). *Las mujeres en el sistema artístico: 1804-1939*. Zaragoza: Prensas de la Universidad, 213-224.
- Onfray, S. (2023a). [Fotógrafas y «señoras de» en los álbumes fotográficos de la Colección Castellano](#) en Hernández Latas, José Antonio (coord.). *IV Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía: 1839-1939: Un siglo de fotografía*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 91-100.
- Onfray, S. (2023b). Pioneras 'intrépidas'. Fotógrafas y aeronautas en la España decimonónica (1840-1860) en Almarcha Núñez-Herrador y Villena Espinosa (eds. lits.). [Colecciones, museos y fotografía: IX Encuentro de Historia de la Fotografía en Castilla-La Mancha](#). Ciudad Real: Centro de Estudios de Castilla-La Mancha; Cuenca: Ediciones de Castilla-La Mancha, 391-414.
- Onfray, S. (2025). *Retratadas. Fotografía, género y modernidad en el siglo XIX español*. Madrid: Cátedra.
- Rodríguez Molina, M. J. y Sanchís Alfonso, José R. (2013). *Directorio de fotógrafos de España (1851-1936), elaborado con las informaciones que proporcionan los anuarios y las guías comerciales*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación, 2. v.
- Romero Santamaria, A.; Sánchez Millán, A. y Tartón Vinuesa, C. (1988). *Los Coyne: 100 años de fotografía*. Zaragoza: Diputación de Zaragoza.
- Sánchez Vigil, J. M.; Nebreda Martín, L.; Olivera Zaldúa, M. y Salvador Benítez, A. (2019). *Adela Croke. Pasión por la fotografía*. Madrid: Fragua.
- Salvador Benítez, A. (2021). Entre la fotografía y la imprenta. Las huellas de Amalia López Cabrera y su gabinete fotográfico. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 44 (2), .279-291. <<https://doi.org/10.5209/dcin.75513>> [Consulta: 20/02/2025].
- Soria Goñi, J. (2008). *Tarjetas postales de Pamplona (1901-1930)*. Pamplona: ONA.